

TEMA: REVIVAMOS LO QUE ESTÁ POR MORIR

TEXTO: APOCALIPSIS 3:1-2 Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. 2 Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

Verdaderamente las palabras de nuestro Señor Jesucristo fueron palabras muy duras para la iglesia de Sardis, y para comprender bien el porqué de las palabras del Señor es necesario primeramente conocer **EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE SARDIS:**

SARDIS ESTABA UBICADA EN LO QUE HOY ES TURQUÍA, Sardis fue en una época una ciudad muy próspera, de gran comercio textil, era la capital del reino de Lidia, era famosa por su enorme templo dedicado a la diosa Cibele o Artemisa, **FUE UNA DE LAS CIUDADES PRINCIPALES DE TODA GRECIA**, estaba llena de grandes y preciosas edificaciones de los cuales aún hasta hoy permanecen sus ruinas.

Pero aunque Sardis fue una ciudad muy próspera y llena de lujos, en el tiempo que el apóstol Juan les escribió este mensaje ya toda la gloria y la fama de Sardis eran cosa del pasado, pero sus habitantes vivían siempre orgullosos del recuerdo de lo que fue la ciudad y no querían reconocer su condición actual.

Y esa condición de vida de los habitantes de Sardis se había trasladado al estilo de vida de la iglesia, por eso recibieron de parte del Señor un mensaje muy duro:

VEAMOS EL DIAGNOSTICO QUE HIZO EL SEÑOR A LA IGLESIA DE SARDIS: (VS 1)
Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que TIENES NOMBRE DE QUE VIVES, Y ESTÁS MUERTO.

Definitivamente que el mensaje de nuestro Señor Jesucristo a la iglesia de Sardis es el más duro de recibir, no solo a nivel de iglesia local sino también a nivel personal, de nuestra vida cristiana, pero es un diagnóstico verdadero pues él conoce nuestras obras, él conoce nuestra realidad y no hay nada mejor que se nos diga la verdad, pues como lo dice una frase: **“ES MEJOR HERIR CON LA VERDAD PARA NO DESTRUIRNOS CON UNA MENTIRA”**

Es más destructivo para nuestra vida que se nos diga que todo está bien, que no hay nada que mejorar como lo hicieron algunos de los profetas de Dios con el pueblo de Israel (**Jeremías 6:13-14**) **Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. 14 Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz.** Cuando en realidad nuestro cristianismo es solamente apariencia externa.

Lastimosamente los cristianos de la iglesia de Sardis **TENÍA UN NOMBRE, PERO NO TENÍAN VIDA**. Tenían nombre de cristianos, de espirituales, pero en realidad estaban muertos espiritualmente.

TRASLADEMOS ESTO AHORA A NUESTRA VIDA CRISTIANA: No podemos vivir de apariencias, no podemos aparentar ser cristianos espirituales solamente en la iglesia,

Pero que en realidad nuestra vida espiritual esté muriendo, que nuestra relación con Dios este cada día mas fría y distante, enredados en pecados y siendo indiferentes con Dios en nuestros corazones.

¿QUÉ DEBEMOS HACER ENTONCES PARA REVIVIR LO QUE ESTÁ POR MORIR? Así como un médico cuando una persona ha dejado de respirar y su corazón de latir le aplica **RCP** es decir reanimación cardiopulmonar, lo cual es un proceso de emergencia para pacientes a punto de morir, **TAMBIÉN NOSOTROS NECESITAMOS EL RCP PARA NUESTRA VIDA ESPIRITUAL. ¿EN QUÉ CONSISTE EL RCP PARA NUESTRA VIDA ESPIRITUAL? VEAMOS LO QUE NOS ENSEÑA LA PALABRA DE DIOS:**

I) RECONCILIARNOS CON DIOS (2 Corintios 5:20) Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: **Reconciliaos con Dios.**

Esta reconciliación no es para volver a recibir nuestra salvación sino para volver a nuestra amistad con Dios, para reconocer que le hemos fallado, para reconocer que nos habíamos alejado y que necesitamos y anhelamos volver a tener una relación cercana con él.

Para poder hacer esto solamente necesitamos **UN ELEMENTO INDISPENSABLE: UN CORAZÓN ARREPENTIDO (Salmo 51:16-17)** Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. **17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.**

II) CAMINAR EN SUS CAMINOS (Isaías 30:21) Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.

Tenemos que comprender algo muy importante: **NO BASTA CON SOLAMENTE VISITAR LOS CAMINOS DE DIOS**, no basta con solamente caminar en los caminos de Dios los días domingos, **TENEMOS QUE CAMINAR SIEMPRE EN SUS CAMINOS.**

El verdadero arrepentimiento que produce cambios y trae bendición a nuestra vida no es solamente reconocer que andamos por el camino equivocado, **ES DEJAR EL CAMINO EQUIVOCADO Y VOLVER AL CAMINO DE DIOS (Hechos 3:19)** Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

III) PROCURAR VIVIR UNA VIDA AGRADABLE PARA DIOS (Romanos 12:1) Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Tenemos que saber que si algo hace morir poco a poco nuestra vida espiritual y nuestra comunión con Dios son nuestros pecados, es decir, todo aquello que sabemos que no es agradable al Señor pero que aun así lo hacemos.

Es por eso que para revivir nuestra espiritualidad y nuestra comunión con Dios tenemos que procurar agradar a Dios con nuestra vida, con nuestras acciones, con nuestras decisiones, **SE REQUIERE SER UN SACRIFICIO VIVO**, es decir, hacer morir en nosotros lo que al Señor no le agrada para que nuestra espiritualidad reviva, y nuestra comunión con Dios se fortalezca.